

***MESA REDONDA. LA EMIGRACIÓN ANTES Y HOY, DESDE LOS  
SANTOS Y HACIA LOS SANTOS***

*ROUND TABLE. EMIGRATION BEFORE AND TODAY, FROM LOS SANTOS AND TO  
LOS SANTOS*

**Anselma, Erika Liliana, Lucio Poves y Águeda  
Relator: Manuel Molina Lavado**

*Los Santos de Maimona en la historia XV y otros estudios de la Orden de Santiago,  
Los Santos de Maimona, 2025,  
Asociación Histórico Cultural Maimona, págs. 271-282  
ISBN: 978-84-09-71282-3*

**L**as personas emigrantes que podemos ver por nuestro

pueblo, llegan con un perfil muy determinado a Los Santos. Pero en los años 60, las mujeres de Los Santos se iban del pueblo con un perfil semejante. Tenemos a Erika Liliana y a Anselma, que van a contar su historia.

**-Erika Liliana:** Hola. Yo soy Erika Liliana. Vine de Colombia hace 28 años. Llegué a Madrid y de Madrid llegué a Almendralejo. Y ahora de Almendralejo he venido a Los Santos hace tres años. Yo me considero una afortunada porque cuando llegué mi madre estaba aquí. Entonces mi situación es diferente a la de tantísimas, tantísimas personas que vienen y que siguen viniendo todavía. Que sí, que yo llegué donde mi madre y yo venía buscando un bienestar, sobre todo de continuar mis estudios, de encontrar un trabajo, una estabilidad. Y me ha ido bien, he encontrado trabajo. La migración ha cambiado mucho desde hace 28 años que vine a lo que es ahora y me ha ido bien. Yo no me puedo quejar, la verdad, en Almendralejo siempre tuve trabajo. Aquí (en Los Santos) estoy organizada, estoy bien, me encuentro muy adaptada, que no es el mismo caso de tantas personas que vienen, que el único trabajo que encuentran por no tener papeles, por no tener documentación, es trabajo no precario, pero sí trabajo que demandan mucho sacrificio y mucha entrega y poco tiempo.

**-Entrevistador:** Ella, Anselma (santeña), se fue a un pueblo, tampoco quiso la gran ciudad, tampoco quiso Barcelona. Se fue.

**-Entrevistador:** ¿a dónde te fuiste?

**-Anselma:** A Mataró.

**-Entrevistador:** Se fue a Mataró. Esta es la historia brevemente contada de Anselma.

**-Anselma:** Bueno, pues yo estaba aquí en Los Santos, no tenía ni intención de salir para ningún sitio. Ese año había terminado el colegio, me habían dado una beca para estudiar en la academia, pero se fue mi hermano, mi madre también unos meses después se fue y tiró de mí. El primer año estuve en un colegio de monjas, pero el segundo ya la cosa no podía ser porque necesitaba de mi trabajo.

Entonces, pues nada, me tuve que poner en una fábrica. Por la noche iba a una escuela de artes y oficios y terminé el bachillerato. Una vez que terminé, continué en la fábrica y me fui a una “academia de secretariado” que se llamaba entonces, y luego ya con eso arreglado, y yo hablo de mí, me buscaron para trabajar en una oficina. Fueron a mi casa dos personas que resultaron que eran de Los Santos, yo no los conocía y luego no solo no los conocía, nada de nada, que luego después allí un hermano fue mi marido. Allí estuve yo trabajando en esa empresa, estuve en la oficina pues hasta el año 74 que ya nació mi segundo hijo. Se dedicaban, más o menos para los que sois hoy del pueblo, (los conoceréis) Santiago y Antonio Vergara, a lo que se dedicaban era a llevar gente de Los Santos, aunque también iban muchos andaluces; los acogían, les daban trabajo en los *payeses*, en aquellos *payeses* pues llevaban, se juntaban en verano más de cien personas, los llevaban a trabajar y al final de semana cumplían un horario, el que me daban a mí, se les facturaba al “*payes*” y la diferencia es la que se quedaban ellos.

Yo, pues la verdad, de vivir aquí, en una casa bien, tuve que entrarme en una casa compartida cuando me fui con 14 años. Luego ya en una casa compartida éramos tres familias. Luego nos fuimos a otra vivienda que teníamos, éramos ya dos familias, precisamente las dos familias del pueblo.

Y posteriormente mi madre empezó a trabajar de limpiadora en un colegio que pertenecía a “*la Yetana*”. Y de allí ya hacían viviendas, y nos fuimos a una vivienda nuestra.

Yo allí me he sentido bien, solo que yo el pueblo lo añoraba mucho. En principio encontraban trabajo, todo el mundo lo encontraba, el hombre en el campo y la mujer más o menos de limpiadora. Luego ya, según iba pasando el tiempo, el que iba de temporero no, porque el temporero iba por tres meses y volvía porque era así. Pero el que iba con la familia al principio se juntaba con gente del pueblo compartiendo vivienda y luego ya se iban integrando más y cogían empresas, fábricas, la mayoría de los grupos ya todos trabajaban en fábricas, tanto mujeres como hombres, fábricas de confección porque allí era bárbaro lo que había, ellos también, y claro, pero que cuando llegas a un sitio, lo mejor lo coge el catalán de ese sitio, es el que primero que se coloca. Los trabajos más duros van como pasa aquí. Allí al campo no encuentras un catalán, ahora ya no encuentras un español. Ahora ya desgraciadamente, la gente, “*no muero*” como dicen.

**-Erika Liliana:** Luego también son personas (hispanoamericanas) que vienen y buscan al final un bienestar, y lo que hacen es que se dedican al cuidado de personas mayores, con lo cual tampoco pueden salir mucho ni tener mucho tiempo para decir: Me voy a estabilizar aquí, me voy a organizar aquí.

Entonces, yo lo que veo en ellos es: vienen y están un tiempo y siempre van con la idea de regresar. Pero yo qué sombra le veo a esta situación, que cuando ya regresan allí, creen que su vida va a volver a ser la misma, pero ya se encuentran que han estado un tiempo y ya no están ni adaptados aquí, o están aquí y están allí, tienen el corazón allí, pero cuando llegamos allí, extrañamos la paz, la tranquilidad y el bienestar que se nos ofrece aquí, y las oportunidades. Entonces, ya te quedas como sin una raíz, sin una base. La inmigración tiene eso, que luego tiene de bueno que vienes, que otros están allí y no han podido y no han tenido la oportunidad de venir y quieren venir, y no han podido unos que sí han podido, por lo que sea, porque han podido pasar en los aeropuertos, que luego han llegado aquí, han encontrado un trabajo porque han tenido una persona que les haya ayudado a organizarse. Y

por la ventaja que tienen, que encuentran un trabajo, pueden ahorrar un dinero y conseguir aquí algo que no podrían hacerlo estando allí.

**-Entrevistador:** ¿Erika, tu madre por qué se vino?

**-Erika Liliana:** Mi madre se vino por eso, porque vivíamos en un pueblo muy chico y lo que nos quería dar era una estabilidad a mí y a mi hermana. Y al final ella fue la que hizo el efecto llamada, porque no solo nos dio estabilidad a mí, a mi hermana, luego se trajo a mi hermano y luego vino más gente.

**-Entrevistador:** ¿Y ella de qué trabajó?

**-Erika Liliana:** Ella llegó trabajando igual, empleada de hogar interna, llegó a Madrid, Madrid se le hizo muy grande y por eso fue venirse a Don Benito, buscando un pueblo pequeño, y luego vino a Almendralejo, siempre buscando algo más pequeño, más tranquilo, y siempre ha estado trabajando como empleada de hogar, y luego fue ayudante de cocina, cuando sacó la documentación y todo.

**-Entrevistador:** ¿Y cómo están los compatriotas tuyos aquí en Los Santos? ¿Viven en pisos que alquilan, en habitaciones? ¿Cómo es la vida?

**-Erika Liliana:** Normalmente alguna coge un piso. La que tiene la suerte de que alguien le alquile un piso, que la dejen empadronar allí, pues allí se juntan todas las que pueden. En las habitaciones a lo mejor comparten dos o tres, porque solamente tienen la casa para cada 15 días cuando descansan, entonces en realidad tampoco hacen mucho uso del piso donde van a vivir. Aquí les alquilan, en Almendralejo les cuesta más encontrar un sitio para vivir, encontrar un piso y todo, con lo cual en un piso a lo mejor viven 10 personas, 11 personas. Por economía también, porque en realidad lo van a usar poco y tienen que pagar poco, porque el objetivo que tiene la inmensa mayoría, los que vienen ahora de reciente, es ahorrar un dinero y regresar.

**-Entrevistador:** Una última cuestión. ¿Viven bien, viven desahogadamente o están agobiados a fin de mes?

**-Erika Liliana:** No, desahogadamente no, porque igual que a toda la gente, yo creo que a ellos también les afecta, porque están pagando, están gastando aquí, cobran euros, gastan euros, y entonces ya les queda más poco, porque todo se ha puesto muy caro, ya les va quedando menos para ahorrar, con lo cual tienen que estar mucho más tiempo para poder regresar.

Si quieren cumplir el objetivo con el que han venido, y muchos se vuelven porque no consiguen el objetivo y dicen: Pues para yo estar aquí viviendo nada más, vivo en mi país, aunque no tenga nada, que es la idea de la inmensa mayoría.

**-Entrevistador:** Voy a poner sobre el tapete una cuestión. Anselma, has oído a Erika y por eso entramos los dos en comunicación o en conversación. ¿Tú te sientes una Erika de 1960 llegando a un país, en este caso, a una comunidad que no conocías y que no conocías ni siquiera el idioma? ¿Te sientes como Erika o bien os trataban peor que a Erika?

**-Anselma:** No, yo en el colegio hablábamos castellano, allí si hablabas castellano te hablaban castellano y si hablabas catalán te hablaban catalán. Pero yo en casi 15 años que estuve allí no me sentí en ningún momento mal, yo me sentí bien. Sí, que luego mis hijos, por ejemplo, los mayores que nacieron allí los puse, ya era diferente el colegio, porque los puse en un colegio privado y allí desde un principio tenían que hablar catalán. Cosa que yo sé, a mis hijos, pequeñitos, pequeñitos, me enseñaban a mí más que yo.

**-Entrevistador:** Pero al oír a Erika te ha retrotraído a tu forma de vivir en un principio.

**-Anselma:** sí, porque en un principio estabas compartiendo lo que no lo habías hecho tú antes, ahora estabas compartiendo vivienda, al principio con gente que ni conocía, luego no, luego ya al tener nuestra propia vivienda, pero al principio lo pasaba mal...

**-Entrevistador:** ¿Y los que te rodeaban igual? ¿Los santeños, todos los inmigrantes?

**-Anselma:** Todos. Estaban en esa situación. Todos estábamos igual.

**-Entrevistador:** ¿Y no había chabolismo?

**-Anselma:** Cuando yo llegaba, no. Todo eran viviendas. En la época de mi cuñado Santiago, sí, son los que peor lo pasaron. Mi cuñado Santiago fue el mayor.

**-Entrevistador:** Luego hablamos de Santiago, pero vamos al paralelismo con las mujeres, sobre todo mujeres, perfil de mujeres que vienen a Los Santos a trabajar fundamentalmente como empleadas de hogar con unos horarios que según Erika solamente le permite descansar dos días a cada quince. ¿Como lo cuentan esto aquí las mujeres de “Café con Amor”? ¿Águeda?

**-Águeda:** Buenas tardes Luci y hola a todos. Decir que yo aquí no soy portavoz de nada solamente, que soy, pertenezco al grupo este que nació como bien ha dicho Luci desde la parroquia y lo incentivó un cura que tenemos aquí, un sacerdote que es colombiano Orlando, ¿lo recordaréis? lo conoceréis. Entonces era una forma como de acercamiento o acogimiento y acompañamiento a personas que venían y al principio se encuentran solas, lógico, después ellas y ellas, como bien habéis dicho, se van juntando y van viviendo y tienen esos pisos o esas habitaciones, las que pueden, donde pasan los fines de semana sobre todo.

Normalmente de diario tienen dos horas libres por la tarde, si están aquí, si el piso está aquí, pues se van a su casa o van al paseo o lo que sea. Nosotros nos reunimos, solemos reunirnos una vez al mes y bueno, pues acuden cuando pueden, acuden; si esa tarde no han tenido libre por lo que sea o les surge otro trabajo, no, pero hasta ahora... Bueno, ellas se sienten a gusto y compartir sobre todo se trata de compartir, ha surgido desde la parroquia y tiene un fondo o una base religiosa, ellas son religiosas también, pero si no lo son tampoco pasa nada porque allí se trata de exponer y contar un poquito tu historia o tus necesidades y al menos si no puedes solucionar, que también se intenta, acompañar al menos, entonces el grupo es un apoyo porque lo necesitan y hacemos actividades también. Cada quince días tienen un descanso, si lo tienen, porque si pueden no lo cogen, ya que ellas están aquí por necesidad. Y ellas, la mayoría de los trabajos que encuentran son de cuidadoras, básicamente. De cuidadoras de personas mayores, porque nosotros o no podemos o no queremos hacer esos trabajos. Eso es así de

claro. Entonces, ahí normalmente son internas, tienen las dos horas de tarde esas libres, y después cada quince días se supone, sábado y domingo, vuelven el domingo por la noche. Pero hay otras personas que de lo que tratan, como ha dicho bien Erika, es de ahorrar cuanto antes, no ya para volverse, que también, sino porque allí han dejado a hijos, la mayoría tienen hijos, a los que les tienen que mandar dinero, y a la familia que se ha quedado al cargo de sus hijos como puede ser la hermana, puede ser su madre o incluso su abuela, en muchos casos, con lo cual todo el afán de ellas es reunir lo máximo posible de dinero porque han venido aquí para que sus hijos estén mejor. ¿Que quieran volver?, claro, supongo que cada una queremos volver a nuestro sitio de origen pero en principio la necesidad es esa, claro si tú si a ti te dicen el fin de semana no te vayas y te lo pago. Pues aprovechan, normal, y se quedan. Con lo cual el tiempo libre es muy escaso.

**-Entrevistador:** Por lo tanto, tenemos ese enganche de “Café con Amor” en Los Santos y hubo un enganche en Mataró de los hermanos Vergara. Pero los hermanos Vergara, que llegaron a ser unos contratantes de hasta 100 personas para el campo, durante una semana y otra semana y otra semana y un mes y otro año y otro año era una gran oficina de colocación, eso fue un hecho singular en la emigración en Los Santos de Maimona. Vamos a recordar brevemente porque ya vamos a terminar con esto, vamos a recordar brevemente Anselma, como llegaron tu marido, el que fue luego tu marido, y sus hermanos Santiago y Antonio ¿Cómo llegaron a Mataró y cómo vivieron? ¿Y en qué condiciones vivieron? Y luego, ¿qué crearon? Porque crearon una cosa muy importante para fijar empleo en Mataró y llevarse a muchos santeños con el contrato bajo el brazo. Eso era muy, muy importante. Cuenta la vida.

**-Anselma:** Bueno, Santiago llegó con dos niños, una mujer. La verdad, pues lo pasó fatal, fatal, fatal. Se fueron a un campo a trabajar, y si no era una chabola, más o menos. Entonces tuvo dos niños más, mellizos, y le cogieron neumonía. A raíz de ahí se fueron a una vivienda. Él empezó ya a ver de qué manera podía tirar para adelante. Se fue mi cuñado Antonio y entre los dos empezaron trabajando en *payeses*, pues los mismos *payeses* les decían que si encontraban más compañeros, más trabajadores y así, así, así; en el mes de verano trabajaban en la patata, el clavel y cosas por el estilo, allí llegaban más de ciento y pico de personas de Los Santos.

**-Entrevistador:** ¿De qué año? ¿Qué año pasó? ¿Año 60? ¿60 y tantos? ¿70?

**-Anselma:** Podía ser..., yo empecé a trabajar con ellos en el 72.

**-Entrevistador:** ¿Antes ya estaban?

**-Anselma:** Y era antes, posiblemente ocho años antes, 64, 65. Entonces ellos ya, pues todo los que iban del pueblo, lo primero los buscaban a ellos.

Hay una anécdota, te la conté, de Juan Lorenzo. Pero Juan Lorenzo no fue buscando trabajo. Juan Lorenzo es que fue al Badalona de baloncesto. Era el más alto de España en aquella época. No tenía donde recogerse. Mi cuñado Santiago recogió a toda la gente. Y recogió a Juan Lorenzo. Le tuvo que poner una cama y otra en los pies. Para que cupiese, bueno, eso es una anécdota.

Luego, pues ya digo, ellos tuvieron muchísima gente trabajando. Allí hay gente que se ha jubilado con ellos, luego ya eso fue bajando porque normalmente el que pensaba quedarse ya también se quedaban en los *payeses*, y mi cuñado Antonio se vino porque tampoco le gustaba mucho estar allí y se vino y se vinieron aquí al pueblo, nosotros también nos vinimos. Santiago es el único, bueno y su hermana Estrella, son los únicos que quedaron allí y eso ya se deshizo totalmente, aunque los hijos quisieron, pero no pudieron porque ya no porque el *payés* buscaba ya a su empleado.

**-Entrevistador:** bueno, en resumen, vamos a terminar, vamos a dar la palabra a Anselma para que en dos o tres minutos nos digas cómo los de Los Santos de Maimona están en Cataluña, porque muchos no volvieron. Algunos encontraron *el sueño calellano*, que yo llamo, y son grandes profesionales en Calella, pero hubo una mayoría de santeños, la media, que ¿cómo piensas tú que han vivido esta experiencia de la emigración y el asentamiento luego en Calella, en Pineda o en Mataró?

**-Anselma:** Yo las personas que conozco de Mataró, que tenemos incluso un grupo de WhatsApp de las santeñas, pues la verdad, gente trabajadora, que tienen también, y bueno, pues aquí les gusta venir, pero aquí ellos ya no se vendrían, porque ya tienen sus raíces de hijos, nietos y todo. Entonces, yo de todas las personas que conozco, económicamente, están bien situadas. Algunos han tenido empresas. ¿Quién no va a conocer? A Juan Zapatonos, su

hermano Joselino, éramos muy amigos, la mujer tenía una peluquería hasta que se jubiló y él era lampista y así nosotros seguimos nuestra amistad desde chicos. Y hay mucha gente que se ha jubilado con sus pequeñas empresas, hablo de Mataró, no puedo hablar de otros sitios porque lo que yo conocí fue a la gente de Mataró y sigo en mucho contacto con mucha gente de Mataró.

**-Entrevistador:** Bueno, no te he preguntado la edad porque es una indiscreción, pero si la quieres decir...

**-Anselma:** El 10 de octubre (de 2024) hice 75.

**-Entrevistador:** Bueno, pues aquí está Anselma y Águeda que nos han hablado junto con Erika, del paralelismo que puede haber entre la emigración que tuvo lugar en Los Santos desde los 60, como muy bien se ha visto en estas jornadas de historia, hasta pasados ya, mediados de los 70, y la inmigración que nos está llegando. Yo creo que lo mejor que podemos hacer con Anselma, que la tenemos aquí, y tiene una memoria de hierro, es que si alguien quiere hacer una pregunta que a mí no se me haya ocurrido, o a los que estamos aquí en la mesa, por favor que la hagan ahora. Así es que yo paso el micrófono, por favor, para que te oigan todos. Y bueno, yo creo que ya se ha establecido, hemos grabado esta conversación para transcribirla luego de alguna manera, señor director, en el próximo libro. Tratar de que estos comentarios que están saliendo aquí se publiquen en el próximo libro. Vamos a hacer tres preguntas para irnos pronto, ¿vale?

**1ª Pregunta (Mariángeles):** Bueno, mis tíos viven en Premiá de Mar, pero originariamente mi tío se iba a los barquillos. Entonces, mi tío Joaquín, se iba a los barquillos. Podía ser por el 68 o así, entonces no sé si tú, Anselma, sabes algo de los barquillos.

**-Anselma:** De los barquillos recuerdo en la nave que tenía mi cuñado Santiago, pero fue Calili, pero no sé si sería también tu tío, yo recuerdo que estaba en la oficina (...él trabajaba allí...) sí, sí, y había una plancha y llegaron a hacer barquillos allí. Pero...

**Pregunta:** Es que traían las latas, y eran preciosas, con unos diseños preciosos. Allí se iban como de temporeros, ¿no? Se iban de temporeros a los barquillos y eran como, no sé, ocho meses los que se tiraban.

**-Anselma:** Se tiraban con las fábricas, claro.

**Pregunta:** Yo recuerdo a mi madre los primeros años que se fue mi tío, que recuerdo yo que se fue mi tío y bueno, pues estaría unos años, luego ya pasó a otro...

**-Anselma:** Es que allí el barquillo, el tubito, se consumía mucho (en Cataluña), se utilizaba mucho. Sí, sí, sí. Y Calili llevó, que a lo mejor estaba tu tío allí también, pero...

**Pregunta:** Fue al principio, bueno, tendría...

**-Anselma:** Calili trabajaba para tu hermano. No, es que Calili, yo no sé, fue... yo recuerdo que a Calili con una plancha y empezar con hacer barquillos.

**-Entrevistador:** Bueno, pues ya está, se fue un taxi de aquí y se fue el fin de semana. A ver, otra vez. Ahí atrás hay un...

**2ª pregunta (Siro):** ¿Podría hacerte una consulta? Es con el tema del cierre de Asland, en el cual a muchos trabajadores le ofrecieron..., “bueno te vamos a trasladar a otras plantas como Villanueva de la Sagra, Río Tinto...”, a muchos le ofrecieron irse y sí, pero otros dijeron no, no, yo prefiero quedarme en mi pueblo. Se llegó a dar el caso de que muchos de estos trabajadores de aquí de Los Santos se fueran por el tema éste tuyo allí a Calella, a Mataró... Era la consulta que yo te quería hacer.

**-Anselma:** se fueron unos tíos míos, mi tío segundo y mi tía Dolores que este año han vendido la casa de la calle Padre Luis, se la ha quedado Emilio *El Guerra*. Ellos se fueron porque la fábrica de cemento cerraba y le dieron un dinero y ellos se fueron.

**-Entrevistador:** ¿Invirtieron el dinero en algo allí?

**-Anselma:** Su piso. Se compraron un piso. Han muerto los dos en dos meses. Y bueno, mis dos primos, uno se ha quedado con la casa de aquí, otro con el piso de Mataró, que los han vendido las dos cosas este año. Mi tío Segundo sí, vivía por encima del cine, que el hermano era soltero. Pero vamos, se

fueron gente de la fábrica en busca también de ese sueño. Ellos empezaron a trabajar, mi tía también trabajaba, trabajaban los dos, se fueron con mis primos, mis primos eran chicos y cuando ya cumplieron una edad se pusieron a trabajar, pero ellos no volverán, vuelven, vienen todos los años..., les gusta venir.

**-Entrevistador:** Muchas gracias por estar con nosotros. Un aplauso muy fuerte. Yo creo que ya, Ángel, para poner punto y final, si quieres decir algo, nada, pues que lo diga Águeda entonces.

**-Águeda:** Pues muchísimas gracias a todos los asistentes. Esperamos que hay sido de su agrado estas Jornadas de Historia y les invitamos a las próximas el año que viene.